

EN MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado á la administración en metálico, libranzas ó sellos de correos.
Por medio de correspondencia: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70.
Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Viernes 25 de Julio de 1873.

ADVERTENCIA

Con motivo de la solemnidad del día, y de acuerdo con nuestros correligionarios en la prensa, mañana no se publicará nuestro periódico.

EDICION DE MADRID.

SEREMOS BREVES.

Por mucha que sea la reserva y el olvido que voluntariamente nos hayamos impuesto para tratar de ciertas agrupaciones políticas y de sus errores colectivos é individuales, no podemos menos de emitir ya algunas observaciones, siquiera sean muy ligeras, sobre un hecho de bastante significación llevado á cabo por un grupo de diputados procedentes del que fue partido radical.

En primer término habremos de consignar el profundo sentimiento que nos causa, ver que la historia nada enseña á algunos hombres públicos, y que la disciplina, alma y base de todo partido político bien organizado, es rota frecuentemente por impaciencias censurables que al fin y al cabo hallan en sí mismas el condigno merecido. ¡Lo peor es que cuando el arrepentimiento viene y la razón se exclama: el mal está ya hecho y es difícil, sino imposible, el remediarlo!

Los partidos liberales, en vista del desorden que reinaba en el país, presa de una demagogia bárbara que hacia imposible toda lucha legal, y á la que el Gobierno no acertaba á no quería dominar, resolvieron permanecer alejados y en actitud expectante, en las gravísimas transformaciones que iba á verificar en nuestra patria el federalismo á la sazón dominante; esto sin perjuicio de acudir en momentos de peligro, á cualquier patriótico llamamiento, para salvar la unidad nacional, el orden y la libertad.

Este acuerdo que las circunstancias hicieron necesario, no evitó ni pudo evitar el que salieran de las urnas electorales algunos diputados no federales, pero que desde luego, y excepción hecha de algun excentrico ó desvanecido, siguieron la conducta acordada, no tomando asiento en una Asamblea, que no representaba la voluntad nacional, y que por el contrario aspira á romper la unidad de la patria.

Así las cosas, llega un día en que la sociedad parece á mano de las turbas demagógicas y en que la libertad peligra ante las huestes del absolutismo: un grito de indignación arroja del poder al que la opinión señala como causante de tantos desastres, y un hombre que ofrece restablecer el orden y salvar la libertad, es elevado á la gobernación del país, con agrado de los partidos liberales que aplauden sus propósitos y le brindan apoyo para realizarlos. Su exaltación al poder era, no obstante, muy dudosa por el camino de unas Cortes que se muestran repulsivas á todo lo que sea orden y unidad nacional: algunos votos menos, y el hombre de orden es vencido por el demagogo; Salmeron es derrotado por Pi y Margall.

En estos momentos de angustia nacional y en los que solo obra y debe obrar el patriotismo, unos cuantos diputados de los que no habían tomado asiento en la Cámara, entran en el salón de sesiones sin consultar á su partido, y deciden con sus votos el triunfo de Salmeron sobre Pi.

Esto que hubiera podido ser excusable por el fin patriótico á que parecía obedecer, no hubiera encontrado en nosotros la menor censura.

Pero por desgracia no fue lo que nosotros habíamos presumido, no fue un rasgo de abnegación y patriotismo, no fue un hecho aislado y sin otra consecuencia que la de depositar el poder en manos de un hombre que hizo salvadoras promesas, que no sabemos si podrá ó querrá cumplir, no: Becerra y los pocos diputados que acudilla, han demostrado con sus actos, y el primero hasta con su palabra, que el hecho, aunque inauguraron su entrada en la Asamblea, fue el precursor de la conducta que por su sola iniciativa y sin contar con el partido, se habían propuesto y se proponen seguir dentro de la Cámara.

Esto es lo que nosotros censuramos, como censuramos muchos que fueron radicales, que hoy son individuos del partido liberal y que no tienen, por tanto, órgano especial en la prensa para demostrar su disgusto. Esto es lo que calificamos de

ligeró, inconveniente y hasta perjudicial para los fines que se hayan propuesto los mismos diputados que han seguido la conducta de D. Manuel Becerra. Esto es, en fin, lo que creemos impolitico y de mal sentido para los que sin negarle al Gobierno la fuerza y hasta los hombres que fuesen necesarios para restablecer el orden y combatir el carismo, no pueden, no quieren, no querrán nunca asentar ni tomar parte en nada que tienda á destruir y á romper la unidad nacional, que no otra cosa significan, y ya lo estamos viendo, la division y subdivision en cantones de nuestra querida España.

¡Ah, Sr. Becerra, mas le valiera no haber dado oídos á su orgullosa impaciencia y haberse detenido despues de aquella votacion célebre! Una Cámara de federales, en su mayor parte sin conciencia de lo que desear, no oir nunca la voz de la razón, como no sea cuando los hechos, con su irresistible lógica, vengan á demostrarles cuán lejos está de ella; un partido, loco hasta el frenesí, que piensa realizar las mayores utopías, no reconocerá la justicia de las censuras, ni lo cuerdo de los consejos de los partidos liberales, hasta que el peligro le demuestre que ha caminado y camina hacia su ruina y la de la nación: un partido soberbio y orgulloso, hasta el punto de creer que en su aislamiento y sin concurso de otros podía hacer una completa revolución en el país, no conocerá su desacuerdo y su feonía hasta que el vacío en que se ha querido colocar, comience á producirle asfixia.

Por lo demás, y como decimos al principio de estas líneas, ya comienza el señor Becerra á tocar el fruto de su aventura y solitaria política.

Los diarios federales le escarnecerán al día siguiente de su discurso; anteanoche fue repellido de una reunion de diputados federales que se celebró en el salón de presupuestos del Congreso, y á la que asistió con sus parciales; la misma Cámara le vé con disgusto y hasta con recelo, siendo su conducta causa, en parte, de esta reconciliación que se inicia entre la izquierda y los diputados de la mayoría, que al fin como federales, mas quieren el apoyo de los suyos que el de los extraños.

¿A quién, pues, volverá la vista el señor Becerra, que aplaude ó justifique su conducta? Probablemente á su conciencia, que le reprochará, sin duda, su ligereza y su inconsecuencia.

SUPOSICIONES.

No hay más terrible enemigo que un falso amigo, ni más deplorable consejo que el que procede de un corazon débil y apocado. La falacia es un arma terrible, pero cuando se emplea en hombres que carecen del espíritu propio de su sexo, no hay medio de que resista á las intrigas del enemigo encubierto.

Supongamos que en una situación cualquiera existiesen dos bandos, dos tendencias opuestas, dos ideas que se repelen mutuamente y que despues de haber empleado una de ellas cuantos medios pueden sugerirle la intriga y el maquiavismo más refinado, para afianzarse en el poder, hubiera caído silbada, desprestigiada, aniquilada por el impulso de los sentimientos nobles y honrados. Supongamos también que los silbados, los caídos, los aniquilados ante el concepto público, truecan los papeles, y lejos de reconocerse como tales vencidos, pretenden hacerse pasar por victimas inocentes de una intriga política fraguada por mano oculta y que exige de aquellos que les han reemplazado en el poder, la más refinada de todas las cautelas, si quieren evitar que vayan á confundirse todos en la comun desgracia, en la más triste de las proscriptciones.

Si el consejo fuera dirigido á hombres serios, seguros de su conciencia y en posesion de sí mismos, es indudable que tales sugerencias serian consideradas como obra de la falacia más refinada, y por tanto dignas únicamente de obtener una repulsa categórica; pero cuando entre esos hombres los hay que no tienen de serios más que lo que la condenancia puede concederles, cuando entre ellos puede haber alguno que no tenga verdadera conciencia de sí mismo ó se entregue como un juguete á los impulsos de una vanidad verdaderamente magfif, entonces es posible que la falacia pueda abrirse camino y llegar á reconquistar,

por la intriga, lo que perdió á fuerza de escandalosos desaciertos y de monstruosas indignidades.

Todo esto, que no pasa del terreno de las suposiciones, pudiera haber alguien que lo considerara como un hecho real y positivo en ciertas y determinadas personas. Pudiera existir muy bien una personalidad caída y abandonada en medio del arroyo que tratase de recobrar su perdida influencia, dando vueltas al rededor de un hombre que se cree, un gigante por sus cualidades, y que es un niño por su corazon; pudiera haber alguien que empleando, como sabe hacerlo, el arte de Maquiavelo, en que es maestro consumado, tratase de conseguir reconquistar por la lisonja y la falacia lo perdido en un instante en que el sentimiento público le arrancó la careta con que ocultaba sus farsas políticas. ¿Que deberíamos pensar, que deberíamos hacer en vista de semejantes hechos?

La respuesta es muy sencilla: nosotros no tendríamos otro deber que cumplir, que señalar á los hombres serios de la situación, que suponemos el peligro que les rodea; nosotros nos limitaríamos á hacerles comprender que la comedia que se estaba ejecutando en derredor suyo, no tenía otro objeto que privarlos de todo concurso noble y patriótico, que hacerlos caer á las plantas de los que se agitan, buscando la manera de aislarlos para hundirlos. Si despues de todo esto, esos hombres no abrieran los ojos y comprendiesen que estaban siendo victimas de una intriga, auxiliada por la volubilidad de un amigo que se juzga con derecho para todo, por creer que ejerce un protectorado imposible de sufrir quebranto alguno, sobre personalidades que pueden pasarse sin él, entonces no tendríamos nada que decir, confesaríamos, sin rebozo, que habíamos tomado en serio palabras y protestas que aspiraban á esta calificación, y seguiríamos tranquilamente nuestro camino.

La noticia de más bulto de ayer tarde, y que dió margen á muchos comentarios, fue la de haber sido apresado, el vapor *Vigilante* por la fragata *Federico Carlos*. Desde el primer momento se supo que iba en el *Vigilante* el comandante de las fuerzas de mar y tierra del cantón murciano, y se ignoraba si el comandante del buque prusiano aplicaría al pie de la letra las penas para que estaba autorizado, despues de la publicación del reciente y ya célebre decreto del Sr. Oreyro.

A primeras horas de la noche se conocian ya los detalles de este hecho, que ocurrió de la siguiente manera. El *Vigilante* venia de Alicante y se dirigia á Cartagena. Antes de entrar en las aguas de este departamento, fue divisado por la *Federico Carlos*, el *Vigilante*, viéndolo el peligro, quiso evitarlo, pero los esfuerzos, de la bisona tripulación fueron vanos, porque la fragata alemana consiguió apresarlo en seguida en la misma bahía de Cartagena, de tal suerte, que los habitantes de esta ciudad pudieron presenciar este acontecimiento. Inmediatamente se verificó el traslado, y momentos despues estaba izada la bandera prusiana en los dos buques.

La impresión que este hecho produjo en los insurrectos de Cartagena, fue profunda. Se mandaron comisiones para conferenciar con el comandante prusiano, pero éste las escuchó con impasibilidad, sin acceder á nada de lo que pedian; la efervescencia llegó á tal extremo que los sublevados se apoderaron del consul prusiano y amenazaron al comandante de la *Federico Carlos* con pasarle por las armas, si no devolvía el buque apresado. No contentos con esto, pensaron en atacar la fragata prusiana con los buques que tenían en el puerto.

El representante de Prusia ha dirigido una comunicación al Gobierno, según *La Epoca*, aunque *La Correspondencia* lo niega, para que le determine donde quiere que se le entregue el *Vigilante* y el escampavía apresados por la *Federico Carlos*, y 30.000 duros que Galvez habia recogido en Torrevieja. Si ignora si Galvez ha sido puesto en libertad.

Tal ha sido el desenlace de este asunto, que puede ocasionar terribles consecuencias á España.

Despues de esta lección, no es de presumir que los sublevados de Cartagena se atrevan á hacer otra correría marítima, tanto más, cuanto que hay auladas en aquellas aguas varias fragatas ex-

tranjeras con objeto de apresar los buques piratas que salgan de aquel puerto.

Como observarán nuestros lectores, nos limitamos á ser meros cronistas, porque el asunto es demasiado grave, sobre todo para nosotros, que lo examinamos como españoles.

La friolera de tres horas y media emplearon ayer los diputados federales en votar definitivamente cuatro leyes.

Era de ver los caballos, las sigilosas y tentadoras frases y hasta los empujones que algunos de la mayoría acarrearban á los remisos y los discolos, para que completasen con sus votos el número suficiente para votar leyes. Diputado hubo que á poco más se deja el brazo en manos de su seductor.

No diremos nosotros que la incorruptibilidad de ciertos cantones se dejase vencer por embajadas, delegaciones, gobiernos, ni promesas de otros destinos para ellos ni sus parientes; nada más lejos de nuestro ánimo, sabemos todo lo que vale y todo lo que significa la consecuencia y la rigidez de un federal, para sospechar que aquel cambio de severas fisonomías en placenteros semblantes despues de un cuchicheo animado, fuese debido á otra cosa que á la satisfacción que experimenta el obsecado cuando un razonamiento supremo é inesperado viene á sacarle del error en que vivia. Aquello era conmovedor, y á no hallarnos entre héroes, hubiéramos derramado más de una lágrima de enternecimiento.

Al fin, tras de tantos esfuerzos morales, administrativos y materiales, se logró número suficiente para votar las leyes relativas á la incautación de los bienes del patrimonio, la de autorización á las diputaciones provinciales para aligerar de fondos á los carlistas, y la de supresion del almirantazgo. Esta última suprimiria además al actual ministro de Marina, si los ministros federales obrasen con el respeto al Parlamento y á sí mismos, que avustumbaban los ministros de la monarquía.

El único proyecto de ley que no tuvo el privilegio de reunir bastante número de votos, fue el relativo á las cesantías de los ministros. Se comprende que este proyecto de ley que ya otras veces no ha reunido votación bastante, naufragase de nuevo ayer tarde; el cansancio de los señores diputados y el hambre que debia molestarlos por lo avanzado de la hora, debió hacer que muchos abandonasen el Congreso antes de emitir su sufragio en pró de una ley que no reviste caracteres de perentoriedad.

La soberanía de los cantones empieza á manifestarse de una manera desconcertadora.

El cantón granadino ha publicado los siguientes decretos, que habrán de ser llevados á cabo dentro de breves días:

- 1.º Imponer una contribucion de 100.000 duros contra los ricos.
- 2.º Proceder al derribo de todas las iglesias, incluso el Sacro Monte; el templo más venerado en Granada.
- 3.º Fundir todas las campanas y establecer aceleradamente, una fabrica de moneda para acuñarla con el leñe de las campanas.
- 4.º Inaugurar (esto ya se ha verificado) de la administración de hacienda y de todos los bienes del Estado.
- 5.º Dejar cesantes á todos los magistrados de la Audiencia.

No tenemos la suficiente calma para comentar hechos tan monstruosos, que solo pueden imaginarse en una orgia.

Lo ocurrido en el cantón sevillano, y las medidas adoptadas por la Junta revolucionaria, dejan muy atrás todavía á lo de Granada.

El Sevilla se ha declarado la propiedad colectiva, y á los obreros partícipes de las utilidades de las fabricas, con la particularidad de que las contribuciones las pagarán solamente las clases acomodadas.

Delirios y aberraciones de este género no pueden concebirse en cerebros humanos.

Si el Gobierno no pone pronto é inmediato remedio; si no aplica á estos nuevos vandálos la vara de la ley, entonces desaparecerá por completo la confianza que el público habia depositado en él. Cuando se trata de monstruosidades de esta naturaleza, contemporizar, es hacerse cómplice de los excesos cometidos, en cuyo caso, lo que no creemos de ningún modo, el actual gabinete no haria más que seguir los vestigios y tradiciones del Sr. P.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, importe, al director de *La Prensa*. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de *LA PRENSA*: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

Año tercero.—Número. 695

Los momentos son gravísimos: no habitan las palabras y las protestas de energía; el país no se contenta ni puede contentarse con esto, cuando el fuego nos amenaza por todas partes. No avanzar, no aplicar la mano severa de la justicia inmediatamente y con la rapidez del rayo á esos criminales saqueadores de la fortuna pública; es querer que la nación se sepulte en las ruinas de la degradación y de la miseria.

Cuando el ministerio actual tomó posesion, todos los partidos liberales le saludaron con efusion y le ofrecieron su leal y decidido apoyo para consolidar el orden en todo el país, que de paz y tranquilidad estaba ávido.

La nación entera creyó ver en sus promesas la risueña esperanza del fin y término de los excesos que todos lamentamos.

Hoy la duda vuelve á dominar en todos los ánimos, pues en los actos del Gobierno se ve, no solo señales de impotencia para realizar el fin que prometia, sino que anda en tratos con los intransigentes representados por la minoría.

Ignoramos si estos tratos y conferencias se verifican por iniciativa del ministerio, ó son llevados á cabo por la vanidad de cierto orador, muy dado á cabaldeos de todo género y que no puede resistir que exista en el mundo una personalidad que goce de la popularidad y elogios que cree que solo él merece.

En política debe seguirse siempre una marcha franca y desembarazada, si el ministerio la que prometió y empezó á realizar con sus primeros actos, y merecerá el bien de la patria, y podrá contar con el concurso de todos los partidos liberales; en otro caso, no finja resoluciones, ni haga concebir esperanzas, y colóquese resueltamente al lado de los insurrectos de Cartagena.

Están pasando las cosas más gradiosas que pueden imaginarse, á propósito de la cantonización y descantonzación de los pueblos.

En Orihuela, por ejemplo, se reúnen el 23 unos cuantos demagogos, promueven un tumulto, se apoderan del ayuntamiento y se constituyen en junta de salvación y defensa de aquella teocrática ciudad; pero á la mañana siguiente, estos, anteayer, se dirigen una docena de personas á la casa capitular, dicen cuatro palabras á sus improvisados salvadores y la ciudad queda descantonzada.

En Loja se proclama anteayer el establecimiento del cantón granadino; pero ayer se recibe un telegrama diciendo que lo hecho se ha llevado á cabo por no poder resistir la presión de la capital; pero que aquella población está dispuesta á apoyar al Gobierno: valiente apoyo podrá prestarle.

Por último, Huelva, telegrafía que no ha querido seguir el ejemplo de Sevilla, ni adherirse á aquel cantón, pero que cuando llegue el momento de establecer la federal, quiera formar cantón aparte. La hilaridad que produjo en la Asamblea la lectura de este parte nos releva de todo comentario.

En suma, los pueblos están demostrando con su conducta que esto de los cantones, es un Carnaval extravagante, capaz de hacer reír al guarda-cantón más formidable de todos los guarda-cantones.

La sesion celebrada ayer por la Asamblea fue tan larga como falta de interés. Y decimos que no lo tuvo, porque el discurso en que el general Nouvilas hizo la historia de su célebre campaña del Norte no pudo inspirarlo más que á S. S. El general se retira á la vida privada renunciando á sus cargos políticos y militares, y no hay por consiguiente que hablar de nada de este.

Estas declaraciones fueron hechas á propósito del discurso-programa del presidente del Poder ejecutivo que habia quedado ya olvidado; pero que el señor Cervera ha puesto de nuevo al debate con la oportunidad que se comprende. El resto de la sesion se invirtió en discutir la reforma del reglamento, que á pesar de ser tan nuevo resulta ya inservible. Por fin de fiesta se votaron varias leyes, entre ellas la de contribución á los carlistas, y despues de haber leído el ministro de la Gobernación los partes de provincias que consideró oportuno, se levantó la sesion, dadas ya las ocho.

¿Será verdad que el Gobierno transije con los voluntarios de Valencia?
 ¿Será cierto que el Gabinete Salmerón-González hace alto en su camino y manda hacerlo al Sr. Martínez Campos?
 ¿Será verdad, en fin, que el Poder ejecutivo de la república renuncia a su poder en el cantón valenciano y que la junta de salvación de la ciudad del Turia será reconocida como única autoridad de aquella comarca?

Por más que así se diga y se asegure, no podemos creerlo. Ese hecho sería una abdicación de tal naturaleza que produciría un verdadero escándalo. Los hombres que obtuvieron el poder en nombre de la política de orden, los que desde el primer momento se mostraron decididos a terminar con todas las rebeliones costarras lo que costase, no pueden realizar un acto como el que públicamente se les atribuye sin quedar por bajo del nivel de Pi, mucho más bajo que él, pues al fin este señor representaba la política de las transacciones, mejor o peor interpretadas, y sus sucesores aspiraban a afirmar el imperio de la ley.

Debemos esperar por tanto a que se aclaren los hechos para poder juzgarlos.

No deja de ser curiosa la metamorfosis que van sufriendo los diarios más exaltados del federalismo.

Aquellos órganos del cuarto estado que más halagaban las pasiones de las turbas, ofreciéndoles para el día del triunfo cuantos absurdos y cuantas aberraciones fueran de su agrado; aquellos que tanto clamaban contra los reaccionarios gobernantes que sostuvieron como debían la disciplina y prestigio del ejército, la integridad de la patria, y opusieron siempre y en todo caso fuertes valedores a las teorías utópicas y los propósitos disolventes, hoy son los primeros y más decididos sostenedores de nuestras doctrinas, y aunque sin confesarlo con la franqueza que debieran, dan la más cumplida satisfacción a nuestros ilustres y previsores hombres de gobierno.

Ayer éramos traidores y reaccionarios porque queríamos sostener un cuerpo de ejército siempre necesario en este país de turbulencias; hoy piden y defienden los diarios federales, haciéndose intérpretes del Gobierno de sus amigos, la formación de un cuerpo de ejército de 80.000 hombres, formado con las reservas.

Ayer éramos conspiradores y alarmistas, porque clamábamos contra la llamada santa indisciplina de las fuerzas de Barcelona; hoy los diarios federales gritan contra los que han desmoralizado el ejército, y censuran al Gobierno por cualquier condonación que pudiera tener con los alborotadores de Cataluña.

Ayer éramos esclavistas y negros, porque no reconocíamos en los filibusteros parcialidad política más o menos desdosa de derechos ni libertades, sino enemigos declarados de España, sin otro fin que romper los vínculos que unen nuestras antillas con la madre patria; hoy publica el diario federal *La Igualdad* las siguientes líneas sobre el mismo asunto:

«Pluguera al cielo que los insurrectos cubanos solo gritaran ¡viva la libertad!», como dijo ayer el Sr. Labra. Si así fuera, ya habrían depuesto las armas, porque la república les garantiza la libertad y el ejercicio de los derechos individuales.

El grito de guerra de los insurrectos de Cuba, bien lo sabe el Sr. Labra, es «muera España», y su objeto romper los vínculos que unen aquella isla con la madre patria, declarándola independiente de la Metrópoli.

El que quiera comentarios, que los haga.

Las noticias que anoche circulaban respecto de Sevilla eran gravísimas. La ciudad se hallaba entregada enteramente a los instintos de un popalacho desenfrenado, que había convertido su triunfo en una bacanal horrible y repugnante. La pluma se resiste a consignar los abusos que respecto a cosas y personas se cuentan públicamente.

El general Pavía debe hallarse a la vista de aquella capital; pero no se tienen noticias de él por hallarse cortado el telégrafo en Sierra-Morena, donde Peco sigue mandando sin que nadie le moleste. Entre los afiliados a la intransigencia se decía anoche que el brigadier Eguía había llegado a aquella capital, procedente de Cádiz, con la fuerza de artillería pronunciada en este último punto y algunos voluntarios.

Si esto fuese exacto, como puede serlo, indicaría que los federales sevillanos van a hacer una resistencia, con la cual no se contaba.

La fuerza de la Guardia civil que hay en Lérida, ha dirigido un telegrama al Gobierno protestando contra la conducta del coronel Freixa, y pidiendo que se le señale el punto de mayor peligro para defender la patria y borrar de este modo la mancha que se ha pretendido arrajar sobre tan benemérito instituto.

La conducta de estos individuos merece todos nuestros elogios.

El Sr. Castelar ha trabajado por llamar al orden a los federales andaluces, para

lo cual quiere que los diputados de esas provincias firmen un manifiesto, aconsejándoles que depongan las armas.

Excusado es decir que no ha cuajado su deseo entre los representantes federales con quienes lo consultó.

¿Pues qué le hubiera sucedido si lo consultara con Salvóchea, Galvez y Contreras?

¿Qué cosas tiene tan infantiles el leader de la mayoría?

Málaga continúa sufriendo su terrible calvario. La emigración continúa.

El *Tiempo*, para completar el cuadro, nos da la noticia de que habían sido elegidos por sufragio universal para formar la nueva junta los amigos de Carvajal. Si esto es cierto, aunque nos parece un poco difícil que Solier se haya dejado su plantar por su rival, entonces tenemos en perspectiva otro conflicto en Málaga.

El periódico *La Imprenta*, órgano oficial del federalismo catalán, dice en su número del 22:

«La junta de salvación y defensa de Cataluña ha anunciado al Gobierno que espera por todo el día hoy las autorizaciones que le tiene solicitadas.»

Esto sino es imposición, revela falta absoluta de respeto al poder constituido; pero en cambio está a la altura de los telegramas que de la misma ciudad dirige al Gobierno, el diputado Rubau y Donadeu.

Insistiese en asegurar que el general Nouvilas va a renunciar todos sus cargos políticos y militares, para retirarse a la vida privada.

El Sr. Nouvilas, que hace dos días apostrofaba duramente a sus paisanos los catalanes desde los escaños del Congreso, por haber fomentado la indisciplina del ejército, tal vez se haya convencido ante los gravísimos males que afligen a la patria, y no quiera contribuir a agitarla más con la doctrina del federalismo que la aniquila.

En testimonio de la imparcialidad que tenemos ofrecida, damos cabida hoy al escrito que se nos ha remitido en contestación al que hace dos días publicamos en la *Sección neutral* correspondiente, relativo a la reforma llevada a cabo en el Monte de Piedad.

El autor del último escrito no llevará a mal que lo insertemos en dos números, pues las dimensiones de *LA PRENSA* no consienten consagrar sino determinado espacio a un solo asunto, siquiera éste sea tratado bajo la responsabilidad de su autor y previo abono de las líneas que ocupa.

Sin que se entienda que nos erigimos en juez del campo, que dejamos libre a los contendientes, sin más limitación que la de usar armas corteses, debemos hacer constar que un amigo querido, que posee toda nuestra confianza, nos ha hecho un brillante elogio de los honrosos antecedentes e hidalgos sentimientos que concurren en D. Braulio Anton Ramírez, director gerente del Monte de Piedad.

SECCION NEUTRAL

La censura que sobre los nuevos estatutos del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Madrid apareció en el número de *LA PRENSA* de anteayer, es completamente injustificada, y como el amontonamiento de razones que se dan para demostrar que al proponerlos la Junta superior del Monte y al aprobarlos el ministro de la Gobernación se ha echado abajo la institución, se ha atropellado la ley, etc., etc.; envuelve un agravio a la ilustración y rectitud de las personas y corporaciones que han mediado en este asunto, y pudiera influir en el crédito de tan respetable institución, se hace necesario referir los hechos con la templanza que tan bien sienta a los hombres serios, evitando en lo posible los comentarios.

Es inexacto que los estatutos de que se trata, modelos de cordura, de sensatez y de prevision, alteren en lo más mínimo el pensamiento del fundador del Monte, de que fuese para alivio de los vivos y de los muertos. En ellos se establece, como ha estado siempre establecido, que el objeto principal de la institución es hacer préstamos a las clases necesitadas, y el decir que es el principal objeto y no el único, consiste en la refundición moderna de la Caja de Ahorros. Que se atiende también a los muertos con más celo que antes, lo prueba el que ahora se celebran los sufragios u oficios divinos diariamente, en vez de hacerlo, como antiguamente, en días alternos por el capellán encargado del culto de la capilla, cuyo cargo no es verdad que se haya suprimido, por más que no se hable de él en los estatutos, que son una cosa distinta de los reglamentos interiores.

La única novedad que se establece, obediendo a graves razones de conveniencia, es la supresión de todos los cargos natos u obligados, entre los cuales se encuentran los que en diferentes épocas ha desempeñado el capellán mayor de las

Descalzas; y como en lo que más se insiste en la aludida censura, se refiere a esta particular y a que el ministro de la Gobernación ha favorecido indebidamente y en perjuicio del citado capellán a un funcionario que ahora no ha sido favorecido con nada nuevo, más que con el mayor trabajo y responsabilidad que le confieren los estatutos, sin haber pensado nadie en aumentarle el sueldo, emprendemos la tarea de narrar los hechos que a este asunto se refieren, para que las conciencias rectas puedan apreciar la censura en su verdadero valor.

Según los estatutos aprobados por el monarca en el siglo pasado, había en el Monte una junta superior compuesta de un ministro protector, del capellán mayor de las Descalzas, del vicario eclesiástico y del corregidor de Madrid, cuya junta solo se reunía una vez al año para tratar de los asuntos graves, y había además una junta particular compuesta del administrador y de los empleados más caracterizados, la cual se reunía una vez al mes bajo la presidencia de dicho capellán como uno de los vocales de la superior y lo mismo el administrador general, que era lo que es hoy el director gerente, que los demás funcionarios se nombraban libremente.

Por las ordenanzas que en 1841 dictó el gobierno de Isabel II, se modificaron los estatutos, y en vez de administrador se dispuso que hubiera un director y que por años alternos desempeñaran el cargo, en primer término, el vicario eclesiástico, y en segundo, el capellán mayor u otro eclesiástico constituido en dignidad.

(Se continuará.)

NOTICIAS GENERALES.

Don Carlos ó el petróleo, desean los carlistas: la federación con todas sus consecuencias ó un rey despota, piden los federales separatistas, de donde lógicamente se deduce que ambos bandos se entienden en sus respectivas aspiraciones, favoreciéndose reciprocamente.

El pueblo sensato desprecia, sin embargo, a los unos y a los otros.

Los periódicos carlistas apuran el diccionario de los insultos y las groserías contra el partido liberal y la Guardia civil, por la actitud patriótica y decidida en que se han colocado, ofreciendo su leal y resuelto apoyo al Gobierno, para exterminar las hordas salvajes que han cubierto de luto y de vergüenza a la importante villa de Igualada, entregándose a todo linaje de crímenes después de su victoria.

Tomen tlla esos periódicos hipócritas y tengan la seguridad de que estamos dispuestos a seguir perseverando con el fin que nos hemos propuesto de ayudar al Gobierno con todas nuestras fuerzas, para conseguir el aniquilamiento de las facciones.

Asegúrase que se han entablado negociaciones entre el Gobierno y la intransigencia para llegar a un acuerdo que, a ser ciertas, desvirtuarían completamente los primeros actos del Poder ejecutivo, alentando las exigencias de la minoría de la Cámara. No queremos ocuparnos hoy en juzgar los detalles de las negociaciones, prefiriendo esperar sus resultados para hacerlo con pleno conocimiento de causa.

En contra de cuanto han venido diciendo los ojateros del carlismo respecto a la probable venida a España de Cabrera, podemos asegurarles que mientras el monarca de los alcornoques venia a reunirse con su ejército, Cabrera se dirigía a Londres, donde reside tranquilamente.

Dice *El Pensamiento*, llamado *Español*, que tendría mucho gusto en ver con el fusil al hombre, por montes y breñas, a los jefes y oficiales de reemplazo, añadiendo, con esa gracia de relectorio que tan bien le cuadra, que desearía tener un encuentro amigable con los batallones que deben formarse.

Tome un polvo el donado y tenga paciencia, que todo lo andaremos.

Que el almirante Pernas y la tripulación de su buque la *Vitoria*, son dignos descendientes de Barba-roja, está plenamente demostrado. Ahora lo que falta es que la historia recoja los hechos de aquellos valientes y los consigne en sus páginas.

Pero como vivimos en un siglo tan ingrato y desnaturalizado.

Anteño Galvez, jefe del cantón murciano, a pesar de la voluntad de Dios, pero con la correspondiente aprobación de Suñer, no es ya aquel modesto republicano de otros tiempos; es todo un excelente señor federal, que se permite llamar «Ricarda» a la marquesa del campillo, después de sacarla los cuartos.

Arderius, Arderius: ¡Aun no ha muerto el general!

Ya está negociado el empréstito carlista: sus plazos se irán entregando en esta forma: el primero cuando las facciones entren en Bilbao; el segundo cuando opan a Burgos, y el tercero cuando el ejército carlista emprenda su marcha a esta capital.

Suponemos que habrán garantido este empréstito los lib-ales separatistas.

Se nos asegura que en el ministerio de Ultramar se está confeccionando el proyecto de abolición de la esclavitud en la isla de Cuba.

Después del federal decreto de Suñer referente a los bienes y propiedades de los filibusteros, nos parece que es de rigor.

La minoría federal ha publicado otro manifiesto protestando del decreto que declara

piratas los buques que se han sublevado en Cartagena, y la primera firma que autoriza este documento, es la del famoso é inolvidable Pi y Margall.

Pues ya está juzgado, y vamos a otra cosa.

Los cantoneros de Málaga, que no se andan en repulgos de empanada ni mucho menos, y que se han propuesto vivir sobre el país y contra el país, han impuesto una contribución de un cuarto por real, sobre el valor de todas las fincas.

Pues señor, es deliciosa la federación. Con este motivo se nos ocurre una duda. ¿A cuánto ascenderá la contribución que corresponda pagar a los federales malagueños?

Aquel pavoroso movimiento de separación llevado a cabo por el ciudadano Contreras y sus amigos, va degenerando en bifo, después que han pasado los primeros arrebatos a que sucumbieron los inocentes que dejaron engañarse. Los soldados y marineros comprometidos desertan de aquel cantón, llamémosle así, y se presentan a las autoridades.

¿Qué raton homeopático promete el embarazo separatista?

Pasan de treinta las enmiendas presentadas al proyecto de incompatibilidades parlamentarias.

¿Pues no decías cuando no eras poder que la incompatibilidad debía ser absoluta?

Cuatro mil voluntarios, ni uno menos, han salido de Valencia para atacar al gobernador civil Sr. Castejon, que es federal, porque no ha secundado sus tendencias separatistas.

Si fuera preciso organizar algunos batallones de voluntarios para combatir a los carlistas, ¿serían muy numerosos?

Un pueblo de la provincia de Huesca, cuya importancia comprenderán nuestros lectores cuando sepan que se llama Fornillos (¿si será de la familia Fornos?) se ha declarado en cantón independiente.

La poderosa influencia de algunos separatistas es temible.

En la mayor parte de las poblaciones que constituyen la provincia, digo cantón, de Málaga, se han verificado las elecciones municipales a pesar de haberlas mandado suspender el guarda-cantón de aquella comarca.

¿Qué desacato!

Pero como son AUTONOMOS.

Los representantes (que fueron) Sanchez Yago y Molinero, han recibido de sus amigos de Granada el telegrama siguiente:

«GRANADA 20.—Diputados, Granada.—Madrid.—Comprendiendo esta capital nuestro poco interés por la república federal, en el día de hoy ha proclamado su independencia, constituyendo junta soberana, y negando vuestra representación.

Lumbreras.—Rodríguez Berrueto.—Laizaga.—Ruiz Zalabardo.—Antonio Rodríguez.—M. Chinchilla.»

Pues en medio de su laconismo me gusta la indirecta.

Han salido para la ribera de Navarra más de 4.000 voluntarios, con el fin de formar columnas para batir a los carlistas.

Desde luego puede asegurarse que no serán cantoneros.

A instancia del general en jefe del ejército del Norte, Sr. Sanchez Bregua, se van a remitir a Bilbao ocho piezas de artillería de grueso calibre.

Y quiénes serán los encargados de manejarlas?

Anteayer regresó a Alicante el gobernador civil de aquella provincia, con la tropa que se puso a sus órdenes.

Después de la liebre huida, palos en la cama.

Las autoridades de Alicante han recibido un telegrama del Excmo. Sr. Antónete Galvez, en el que ordenaba que saliese de aquel puerto el vapor remolcador para Cartagena.

Y en efecto, el vapor continúa en Alicante.

Se ha dirigido a Castellón un comunicado del cantón de Valencia, con objeto de indagar que relaciones políticas unen a los dos cantones.

Las mismas que a Fornillos con Huesca.

Los Sres. Pedreño Spottorno han entregado una fuerte suma al guarda-cantón cartaginero, para las atenciones de la guerra, garantizando el reintegro los mayores contribuyentes.

Sin duda no era suficiente garantía la de los personajes separatistas. ¿Qué suspicacia! ¿Qué desconfianza!

La colonia española residente en París, está profundamente alarmada por las ocurrencias que aquí se suceden con federal rapidez.

Pues no hay motivos para alarmarse, caballeros.

Avila, la importante ciudad de Avila, quiere también echar su cuarto a espadas, y al efecto se ha formado una junta, publicando un manifiesto, en el que excitán a sus conciudadanos a negar obediencia al Gobierno de Madrid.

Apenas nos llega la camisa al cuerpo.

El ayuntamiento de Cádiz ha resuelto sacar nuevamente a pública subasta, la custodia de la catedral.

Como el objeto es hacer cuartos, cualquiera día le venden al lucero del alba la cerilla de los oídos.

Dos agentes de «La Internacional» que se presentaron en Tortosa con ánimo de tomar el pulso a los habitantes de aquella población, respecto a sus propósitos, adoptaron el partido de poner los pies en polvorosa, al convenirse de que no se recibían simpáticamente sus predicciones.

La prudencia internacionalista evitó un San Martín.

El cuerpo consular de Cádiz ha formulado una protesta contra la contribución de inquilinatos decretada por el ayuntamiento.

¿Como no conocen la legislación federal separatista?

Está acordada la destitución del gobernador civil de Cádiz, Sr. Moreno Portela.

Lo sentimos porque sirvió a Sagasta y a Zorrilla, como ha servido a la federal, y esto prueba que es un hombre que sabe servir.

Los jefes de los buques sublevados, que ya deben conocer lo dispuesto por el Gobierno, declarándose piratas, han resuelto hacer su propaganda cantonal, estándose muy quietos en Cartagena.

Se van apagando a aquellos fuegos fatuos.

De Barcelona se han ausentado muchas familias de opiniones carlistas.

El Sr. Suñer desea que las tropas de Andalucía vayan a batirse con los carlistas del Norte, y hay quien supone que el brigadier Carmona desea también marchar con sus voluntarios al mismo punto y con igual objeto.

El gobernador civil que fué de Mérida, señor Aladill, se ha arrellenado muy cómodamente con su familia en una de las fragatas surtas en Cartagena.

¿Cuándo volverá a verse en otra!

Aunque le pese al Sr. Orense, dice *La Discusion*, ¡cuídalo, señor marqués, que no somos nosotros! que el distinguido marino señor Topete está nombrado para mandar la escuadra que ha de combatir a los separatistas.

¿Como no vaya a buscarlos a las aguas de Cartagena!

La junta cantonista de Valencia no permite salir de aquella capital a ningún militar, sin la correspondiente autorización.

Los carlistas quieren un rey absoluto; pero los federales los tienen en todos sus cantones.

Al ser conducidos a Barcelona los jefes de la Guardia civil Sr. Prior y Ballragan, que con otros guardias civiles fueron aprehendidos por el Xich de las barraquetas, pedía el pueblo que se les formara consejo de guerra y se les fusilase en seguida.

¿Es que ya van conociendo los barceloneses el mal que han producido sus predicciones?

Mas vale tarde que nunca.

Ayer tarde asistió al consejo de ministros, previo aviso, el general Turon, sobre cuyo hecho han formado comentarios algunos círculos intransigentes.

Los dedos se les antojan huéspedes a estos patriotas.

Han penetrado en España algunos delegados franceses de «La Internacional», con objeto de dirigirse a las costas del Mediterráneo.

¿Por qué no van a Zaragoza?

Los federales de Huelva han declarado que no están dispuestos a secundar el movimiento separatista de Sevilla.

¿Qué mal gusto tienen!

La mayor parte de los vecinos de Alcaira se marcharon con el gobernador civil de Valencia al tener noticia de que se acercaban tres batallones de los sublevados de Valencia.

¿Son tan simpáticos los separatistas que se llaman españoles!

Dícese que ha sido preso por el general Martínez Campos el diputado Santa María, (don E.) y algún periódico añade que uno de los ayudantes del general le disparó un tiro de revólver.

Han salido de Granada dos batallones de voluntarios para auxiliar a sus compañeros de Sevilla.

Y para batir a los carlistas, ¿cuándo y dónde salen voluntarios?

El bizarro general Martínez Campos, con las fuerzas propias y las que mandaba el general Velarde, debe hallarse muy cerca de Valencia, con objeto de someter al Gobierno a los copistas cartageneros.

Los sublevados de Mérida han impuesto a los habitantes de la provincia, un trimestre de contribución y un anticipo por separado.

Cuartos, cuartos, como decía cierto personaje, y el que venga detrás... lo que sigue.

Desde que supieron los sublevados de Cartagena la prisión del almirante Galvez, ha cundido en Cartagena un pánico terrible y en su consecuencia, no se fían ya del generalísimo de mar y tierra Sr. Contreras, a quien vigilan para que no se escape.

Buena la hicistes, Juanito.

El general Mackenna ha sido nombrado capitán general de Cataluña, y el general Turon para el mando de una división que se formará en Zaragoza.

Al brigadier Carmona se le ha ofrecido un puesto en el ejército del Norte ó de Cataluña pero se nos asegura que se ha puesto enfermo.

Lo sentimos mucho.

Anoche se decía que el general Martínez Campos había recibido orden de no aplicar la ordenanza, sin previo conocimiento del Gobierno.

Primer paso por el camino de la debilidad. Se continuará.

A consecuencia de las órdenes contradictorias que ha recibido el general Martínez Campos sobre la aplicación de la ordenanza, se

aseguraba anoche que estaba resuelto a dimitir el cargo que se le ha confiado.

Efectos precisos de la fidelidad.

Aseguran los periódicos ministeriales que serán sometidos a un consejo de guerra los oficiales de la guardia civil que han sido presos en Cataluña y ejecutado el fallo que recaiga, y con este motivo preguntamos, ¿qué dispondrá el Gobierno con respecto a Galvez Arce?

Las tropas que formaban la división Ripoll, se han unido a la columna que manda el general Pavía.

La fragata *Villa de Madrid* ha salido de Barcelona para Cádiz.

El Gobierno ha ordenado al general Martínez Campos que ponga en libertad al diputado intransigente Sr. Santamaría.

Dícese que la llamada cuestión artillera ha entrado en vías de un próximo y satisfactorio arreglo.

Música, música y música.

Observamos que de todos los puertos extranjeros salen buques de guerra con dirección a los nuestros.

¿Se trata de cazar algo?

Se proponen los separatistas de Sevilla vender todas las alhajas de la catedral y los templos.

Ya que han vendido la honra nacional, ¿qué importa prolongar la feria?

Han sido desarmados los voluntarios francos de Pierrard que estaban en Alcalá de Henares.

Y qué dirá el feroz general con cuyo apellido se honra el disuelto y desarmado batallón?

En varias casas de esta capital aparecieron ayer letreros advirtiendo a sus propietarios que en breve serán petroleadas.

El aviso es atendible y prueba la galantería de sus autores.

Suceden con gravísimo escándalo y absoluta impunidad en las calles de esta villa hechos criminales, como el de la Corredora y calle de la Comadre, que van escitando el deseo natural de vengarnos, ya que no se castigan por las autoridades, y no será extraño que algún día tomen proposiciones serias si llegan a repetirse.

Casi todas las noches se reúnen los internacionalistas, en número muy crecido, junto a la calle de la Montera, donde peroran, a los grupos que se forjan con este motivo.

INSURRECCION CARLISTA.

En Bilbao se ha reanimado en gran manera el espíritu público. Una carta de aquella población hemos visto, y en ella la siguiente frase: «Los carlistas no entrarán en Bilbao, porque aquí hay buenos cañones y excelentes fusiles Remington en manos de liberales.» La citada correspondencia afirma que si se sustituyese a Lagunero por Ansoategui y se enviaran allá dos mil hombres disciplinados, los carlistas tendrían muy pronto que abandonar a Vizcaya.

D. Carlos, con las fuerzas que manda, se dirige a Estella. Parte de esta facción, a su paso, atacó el destacamento de Ibero y resultaron 19 carlistas heridos gravemente, ignorándose otros detalles. Las columnas Portilla y Gardin persiguen de cerca a D. Carlos.

El destacamento que existía en Anglés, al salir con el batallón cazadores de Arapiles en dirección a Amer, demolía las fortificaciones, marchando en estado de completa insubordinación.

Hay temores de que Savalls se acerque a Mataró.

El cura de Flix, con su partida, ha detenido cerca de Masroy al coche de Falset, apoderándose de la correspondencia.

La columna Costa se halla en Bilbao, donde se retiró protegida por las fuerzas del general Lagunero.

El general en jefe debe hallarse a estas horas en Alsasua. Antes de llegar a Salvatierra, por donde pasó, hicieron los carlistas algunos disparos a su escolta sin causarles daño alguno.

Con el objeto de construir cañones, ha pedido el gobernador de Girona al obispo de aquella diócesis, las campanas inservibles de que pueda disponer, prometiendo que se pagarán en su día.

Esta petición nos parece un tanto inocente.

Unos cuarenta facciosos secuestraron el día 18 al alcalde y varios vecinos de Santa Cristina (Girona), hasta el número de diez y ocho. Algunos voluntarios fueron desarmados, pero los demás se dispusieron a resistir; los carlistas huyeron entonces llevándose los prisioneros, de los cuales se escaparon dos o tres y el alcalde, siendo rescatado al día siguiente cinco más en La Bisbal, después de un ligero combate.

Dicen de Manresa, con fecha 21, que los carlistas permanecieron todo el día en rededor de aquella población. Los facciosos se hallaban divididos, porque unos querían atacar la ciudad y otros contestaron que si D. Alfonso, Savalls y otros carlistas se ponían al frente, estaban muy conformes; pero como siempre se ponían a retaguardia no querían batirse. Esto promovió un alboroto entre ellos, de cuyas resultas tuvieron dos muertos y cuatro heridos.

Se había cogido a tres individuos que eran espías. Todo el mundo permaneció con el fusil al hombro durante la noche y el estado de la población era imponente.

Se han ido a los carlistas algunos mozos de los caseríos inmediatos a Mondragon, Alegria y Elizondo.

En Legazpia han exigido al alcalde y a

un regidor 8.000 rs., llevándose de casa del primero 2.160 rs. Siguen llegando a San Sebastián algunos mozos de los caseríos.

CORREO DE PROVINCIAS.

Según nos escribe nuestro corresponsal de Málaga, los sucesos de más importancia ocurridos en esta población, no tienen el carácter de gravedad que han revestido los de Sevilla y Cádiz, donde los Salvócheas, Carreros y Mingorances, dominan a su antojo y hacen cuanto conviene a su caprichosa voluntad.

El domingo se celebró una reunión de jefes y oficiales de la milicia en la diputación, bajo la presidencia del gobernador, para conocer la actitud de la milicia, en el caso de que como creía, llegase la fragata *Almansa*.

El resultado de ella fue, que los expresados jefes de la milicia, se pusieron de parte de la autoridad para contrarrestar los efectos de los que quisiera turbar el orden, acordándose el que se reunieran en Málaga la milicia de toda la provincia.

Por la noche hubo otra reunión, en la que se resolvió que el ayuntamiento se constituyese en sesión permanente. En dicha reunión que presidía el gobernador, se acordaron las resoluciones siguientes:

1.º Resistir las intenciones de los tripulantes de la fragata «Almansa» si como se decía, ésta apareciese en el puerto, procedente de Cartagena, con propósitos revolucionarios de cierta índole.

2.º Citar a los alcaldes y jefes de milicia de los pueblos de la provincia, para que con los de ésta, ayuntamiento y diputación se venga a un acuerdo acerca de la más o menos conveniencia de seguir la conducta de Murcia, Sevilla y Cádiz en cuanto a la proclamación de los cantones se refiere.

3.º Consultar y pedir consejo a los diputados constituyentes que a Málaga representan en la Asamblea.

4.º Esperar ocho días para tomar cualquier resolución grave y decisiva.

Todos estos acuerdos y algún otro de menor importancia fueron tomados por mayoría, habiendo disidencia en el plazo fijado para tomar resolución.

En el *Diario Mercantil* de dicha población encontramos las siguientes noticias:

«Al representante en esta de la casa que debía facilitar los fusiles destinados a la milicia de esta capital, le participan que la muestra de aquellos se encuentra detenida en Marsella, porque el gobierno francés se niega a autorizar el pase sin órdenes del ministro de la Guerra.»

Se había reunido el cuerpo consular para tomar acuerdo acerca de la actitud que en representación de sus respectivas naciones deberían tomar si se produjesen en esta población sucesos lamentables, y de la manera con que los buques extranjeros recibirían a la fragata *Almansa*, cuya llegada con propósitos revolucionarios se anunciaba. El acuerdo fue consultar a los respectivos embajadores por telegrama y obedecer las órdenes que comunicasen.

El comandante de marina había tomado disposiciones para el caso de que se acercase algún buque insurrecto.

Se ha constituido en el pueblo de Cortes una Junta revolucionaria, produciéndose con este motivo algún alboroto. De Ronda han salido fuerzas de la Guardia civil para restablecer el orden.

En las inmediaciones de Marbella ha aparecido una partida de quince hombres armados, cuyos intentos criminales da a conocer el alcalde de dicho pueblo, el cual pide fuerzas para perseguirlos.

El *Constitucional* de Alicante dice que entre las autoridades que no se adhieren al movimiento, se encuentra el comandante de marina accidental. También dice, que apenas fondeó la corbeta *Federico Carlos*, fueron a visitarla los vice-cónsules de Holanda, Prusia y Dinamarca, haciéndolo después el de Inglaterra.

Los voluntarios seguían dando la guardia en el municipio y dependencias del Gobierno, y también en el Banco, sin abandonar otras posiciones estratégicas.

El capitán de la corbeta *Federico Carlos*, tan pronto como supo que los buques insurrectos fueron declarados piratas, se aprestó para dar caza a la *Vitoria*.

Los jefes de la milicia, de acuerdo con el gobernador, resolvieron reconstituir el ayuntamiento popular.

Los voluntarios de la república, cuyos jefes han asumido la autoridad en Alicante, desde la una de la mañana del domingo, son en su inmensa mayoría adictos al actual Gobierno de la república, y amigos además del ministro de la Gobernación, nuestro paisano D. Eleuterio Maisonnave.

Tales son los hechos más culminantes que vemos en los periódicos de la localidad, los que están conformes con las noticias que recibimos.

Los periódicos de Valencia no han llegado, sin duda por estar interrumpida la línea férrea. Tampoco hemos recibido la mayor parte de los de Andalucía, especialmente los de Sevilla y Cádiz.

Vemos en *La Crónica Mercantil* de Valladolid, que el domingo próximo habrá una gran reunión en Medina del Campo con objeto de preparar los trabajos para la proclamación del cantón de Castilla la Vieja. Después de lo ocurrido allí hace pocos días, este proceder entraña imprudencia por cuanto pudieran reproducirse las escenas que han condenado los habitantes.

Dice el *Diario de Reus*:

«El martes a altas horas de la noche pasó en alarma a los vecinos del barrio de Seminarios la detonación de una arma de fuego.»

Averiguado el motivo parece ser que no contestando un grupo de unos cuantos paisanos al «quien vive» dado por el centinela, éste disparó, desapareciendo inmediatamente el indicado grupo, que se supone iba con el intento de sorprender al centinela.

La Imprenta publica el telegrama en que

Rubau Donadeu contesta al que le remitió el presidente del Poder ejecutivo.

La parte más importante dice:

«Diputados constituyentes, José Rubau Donadeu y Francisco Company Ferreras al presidente Gobierno república federal.—Madrid. Recibido su telegrama. Imposible que calculeis desde esa, el estado grave de Cataluña. El capitán general ha entregado el mando al general segundo cabo.»

El coronel Freixa, jefe Guardia civil, engañando al tercio, se lo ha llevado a Corbera al grito de viva Carlos VII.

Los ánimos desesperados porque nadie está a la altura de su misión.

Solo puede salvar Cataluña el Gobierno, concediendo todo, absolutamente todo lo pedido por la junta en su telegrama.

El Sr. Rubau Donadeu, como se ve, lo quiere todo, y no sabemos si en ese todo incluirá a «La Internacional».

A consecuencia de los sucesos del 22, hubo grupos delante del cuartel de la Guardia civil, reinando bastante agitación.

El general Acosta había resignado sus poderes en la junta de salvación.

La *Independencia*, en vista de la agitación que hay en Barcelona, pide que se proceda con energía contra los perturbadores.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del lunes.)

Por la presidencia del Poder ejecutivo se destituye del cargo de gobernador civil de la provincia de Cádiz a D. Faustino Moreno Portela y se dispone se le forme el oportuno expediente.

Por decreto del ministro de Gracia y Justicia se nombra director general de los Registros civil y de la propiedad y del notariado a D. Miguel Ferrer y Garcés.

Por el de Fomento se nombran directores generales de obras públicas, Agricultura, Industria y Comercio a D. José Morer, y de Instrucción pública a D. Juan Uña.

Por el de la Guerra se destituye del cargo de gobernador militar de la provincia y plaza de Cádiz al brigadier D. Pedro Eguía y Lemañá, mandando se le dé baja en el Estado Mayor general del ejército y que se le forme la correspondiente causa en averiguación de la conducta que ha observado últimamente en el ejercicio del expresado cargo.

También publica la *Gaceta* la siguiente orden dirigida al director general de la guardia civil:

«Atendiendo al inaceptable acto de traición llevado a cabo por el coronel del tercer tercio de la Guardia civil D. Cayetano Freixa y Paig, abandonando la plaza de Barcelona, suplantando una orden del capitán general y pronunciándose en sentido carlista, deshonrando de tal suerte el inmaculado uniforme de tan benemérita institución, arrojando a los pies de los mismos enemigos a quienes debió combatir, el Gobierno de la República ha resuelto declararle traidor a la patria por su criminal acción, y disponer sea dado de baja en el ejército, sujetándole al fallo de un consejo de guerra para ser juzgado con arreglo a ordenanza.»

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Madrid 23 de Julio de 1873.

Se da de baja en el ejército y se les sujeta a la formación de causa para ser juzgados con arreglo a ordenanza al coronel de caballería D. Daniel de la Maza y al comisario de segunda clase personal, oficial segundo del cuerpo de Administración militar D. Alberto Arous y Perez.

El gobernador civil de Barcelona participa en telegrama de ayer que han entrado en aquella capital la mayor parte de los individuos del benemérito cuerpo de la guardia civil de los comprometidos por el coronel Freixa, con todos sus oficiales que huyeron al conocer la infamia de que eran víctimas; habiendo sorprendido en San Lorenzo de Hostons el coronel de francos Juan Martí, el Chic, a los pocos que quedaban insurrectos, cayendo prisioneros el teniente coronel Prior, el comandante Bandragén, un sargento, un cabo y cinco guardias con pertrechos y caballos. Estos serán juzgados militarmente.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

VERSALLES 22.—La Asamblea ha aplazado hasta dentro de seis meses la interpelación sobre las supresiones de periódicos en Lyon.

Ha empezado hoy la discusión de la proposición sobre la construcción de una iglesia en las alturas de Montmartre dedicada al corazón de Jesús.

PARIS 23.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 58-35.

El 5 por 100 id. a 91-45.

El exterior español a 19 7/8.

Consolidados ingleses a 92 3/4.

Bolsin.—El exterior español viejo a 19 3/8.

El interior id. a 15 1/2.

ROMA 23.—Se asegura que el Papa ha dispuesto que en el caso de presentarse en Roma el cura Santa Cruz no sea recibido en el Vaticano.

BAYONA 23.—Consta que la mayor parte de los cañones, armas y municiones que han llegado a poder de los carlistas proceden de Inglaterra y han entrado en España por Legueto.

PARIS 23.—El Sr. Hernandez, encargado de negocios de España en París, ha entregado al gobierno francés una nota relativa a los buques españoles rebeldes.

VERSALLES 23.—Después de una larga y calurosa discusión, la Asamblea ha aprobado por 393 votos contra 333 el proyecto del Sr. Ernoul, confiriendo a la comisión permanente el derecho de autorizar durante las vacaciones parlamentarias las formaciones de causas por ofensas a la Asamblea.

COPENHAGA 23.—Se ha firmado un convenio postal entre Dinamarca, Suecia y Noruega.

NUEVA-YORK 23.—El cólera morbo hace estragos en el Norte del Estado de Missouri.

LONDRES 23.—Se espera una nueva reducción en el descuento del Banco de Inglaterra.

En la Bolsa se han cotizado:

Consolidados ingleses, 92 3/4.

Exterior español, 19 7/8.

GACETILLAS.

Madrigal.

Cantar tus gracias pensé.

Fijé mis ojos en ti, y me quedé.

Tú me miraste, y yo sé que me miras.

Lo que en mi interior sentí.

Que mado y ciego quedé.

Y hoy que el labio enmudeció.

Y mirarte no consigo.

Pues tú miras me eclipsas.

Hoy, con el alma bendigo.

La causa que me cegó.

La vista quisiera hallar.

Quisiera un instante ver.

Para volverte a mirar.

Para tener el placer.

De volver luego a cegar.

T. PETASO.

E. domingo fueron conducidos a su última morada los restos mortales de doña Francisca Agudo, viuda de Bausá y madre de nuestro amigo el distinguido ingeniero de caminos D. Santiago Bausá.

Modelo de esposas y de madres, ha desecado a la tumba entre las lágrimas de los que en vida apreciaron sus virtudes.

Reciba nuestro amigo la expresión del sentimiento que nos inspira la desgracia que le aqueja.

Ah, pícaras! Por una mujer se perdió Troya; por una mujer se movió la guerra del Peloponeso; por una mujer redujo Alejandro Magno a pavesas los imperiales templos de Persepolis; por una mujer anuló el gran César su gloria en Alejandría; por una mujer comenzó la guerra en Asia; por una mujer encendió también la de los Saucios; por una mujer tuvo lugar la de Frigia; por Cleopatra empezó la de Egipto. Las mujeres perdieron a Salomón; perdieron a Sardanapalo; perdieron a Clemechil, apellidado el Salomón persa; perdieron a Tolomeo Filadelfo; perdieron a Alejandro; perdieron a Anibal; perdieron a Rodrigo; perdieron a Larra; perdieron a Espronceda; perdieron a otros mil y mil hombres ilustres cuyo desgraciado fin flora la humanidad.

Y, sin embargo, las buscamos!

De qué nos sirven los elocuentes ejemplos de la historia?

Escena de actualidad. En el jardín del Retiro.

—Ay, mamá, que dice Adolfo que en Madrid hay tiros.

—Pues vamos, hija mía, vamos corriendo a casa. Adolfo, tome Vd. un coche y...

Adolfo, que no tiene un cuarto. —No, mejor es que Vds. lo tomen, y yo me quedaré aquí para que nadie les persiga.

Nafragio. En un diario mejicano leemos lo que sigue:

«De la Concepción nos enviaron un escrito que fué encontrado dentro de una botella el día 4 de Enero en el mar de Pernibe, y que dice así:

«A bordo del vapor *República* declaran los abajo firmados, que habiendo salido del puerto de Londres el día 4 de Julio de 1872, en viaje para el puerto de Nueva-York con destino a la pesca de ballenas, nos sorprendió un gran temporal el día 30 del corriente mes, el cual duró doce días, habiendo perdido en ese tiempo 60 hombres de tripulación y al capitán, así como gran parte de la arboladura, por lo que nos encomendamos al glorioso San Jorge, patron de Inglaterra, y hicimos votos de dedicarle cuantas arbores de velas de cera podíamos hallar en el puerto a que arribamos.

—31 de Julio de 1872.—John Moore.—DuPont.—Gerel.—Guipien.»

Ya lo vi. Dos individuos entraron en una fonda y pidieron dos cubiertos.

El mozo que «debiera de servirlos» les presentó la sopa.

Trascurrieron cincuenta minutos y el garzon no volvía.

A fuerza de palmadas se presentó de nuevo. Uno de los individuos le tendió la mano, diciéndole con afectada alegría y fingido asombro:

—¡Adios, chico! ¿Qué tal le ha ido?

El mozo, mirándole de hito en hito, le respondió sonriendo estúpidamente:

—¿Qué me conoce V., señorito?

—Pues ya lo creo, respondió el caballero; ¿no recuerda cuando a este amigo y a mí nos serviste una sopa...?

¡Animo, ciudadanas! Se presenta una magnífica ocasión al sexo bello, y algunas señoritas han principiado a aprovecharse de ella.

La emancipación de la mujer, iniciada por los francos, la han continuado los carlistas en Igualada, y hoy ya tiene cualquier ciudadana aptitud bastante para presidir un cantón. Dígalo si no Concha Boracino, que está presidiendo el de Torrevieja.

Conque, valor, y a presidir cantones, amiguitas.

¡Pobre angelito! La escena es en el des-

pacho de billetes de un teatro de Zaragoza. Un baturro llega con su hijo, zagal de veinte años cumplidos.

—Deme V. una entrada, dice.

El empleado se la da.

—Y este niño, ¿para?—pregunta indicando a su hijo.

—Pues ya lo creo.

—Pero, hombre, si es una criatura.

—¡Si!

—Yo le tendré encima de las garras.

—Ca, hombre, ca!

—Miste, déjale V. entrar, que mañana no se acuerda ya de na de lo que ha visto.

«El Periódico para Todos» que publica el conocido editor D. Jesús Gracia, adquiere cada día más popularidad y fama por las amenas novelas que inserta en sus columnas, debidas a las plumas de nuestros más populares literatos y los brillantes grabados intercalados en su texto.

El número 28, que es el último publicado, contiene el *Sumario* siguiente:

Texto.—El Rey del puñal, novela por don Manuel Fernandez y Gonzalez.—Un paseo por Granada, por D. Torcuato Tarrago.—Honor de esposa y corazón de madre, novela, por D. Ramon Ortega y Frias.—Carta de una señora francesa a otra española, residente en París, por D. Abdon de Paz.—La Campana de la aldea, cuento, por D. Pedro Escamilla.—Estudios astronómicos: Los mundos de Júpiter y de Medea, por D. Antonio de San Martín.—El Puñal de oro, novela, por D. Antonio San Martín.

Grabados.—El Rey y el puñal.—La campana de la aldea (dos grabados).—Mr. Wilias, siqure.

Se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias; y se suscribe en todas las librerías, o bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta a su editor D. Jesús Gracia, Encomienda, 19, principal, Madrid.

Santo de nov.—La fiesta del Apostol Santiago y San Cristóbal, mártir.—Fiesta de precepto.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santiago.

Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia ó la de Gracia en su iglesia ó en Loreto.

MERCADO DE MADRID DEL DIA 24 DE JULIO.

	Arrobs.	Libs.		Arrobs.	Libs.
Carne, vaca	16-00	0-41	Arroz, ...	5-50	0-20
carnero	00-00	0-41	Lentejas, ...	3-00	0-10
ternera	00-00	1-25	Carb. vegetal	1-25	0-00
Toc. asado	17-50	0-76	mineral	0-00	0-00
fresco	00-00	0-00	Cok.	0-00	0-00
ca. canal	16-37	0-00	Jabon	0-00	0-00
Jamon	25-00	1-25	Patatas	0-00	0-09
Pan, 2 lib.	00-00	0-35	Acetate	0-00	0-08
Garbanzos	5-00	0-22	Trigo, fan.	9-37	0-00
Judías	00-00	0-00	Cebada, id.	4-50	0-00

Reses degolladas ayer.

Vacas, 407.—Carneros, 570.—Corderos, 500

—Terneras, 8.—Total, 971.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 24.

Fondos públicos.	Fondos públicos.
Del 24.	Del 24
Renta p. al 3 p. %	Id. en cantidad, pag.
pequeños...	R. al p. de C. de D.
en corriente...	O. púb. 1.ª J. 1888.
en fin próximo...	Banco de España...
Gran 1. 3p. %	FERRO-CARRILS
Corp. esp. 3p. %	Oblig. de 1890 rs.
de pref. cont.	de 20,000 rs.
del personal...	Al. de Alar & Sder
hipot. 2.ª serie	
del Tesoro.	

